



Relatos y miradas de **3** Cantautoras

Daniella Rivera, Camila Bañados y Daniela Medel, son tres nombres de tres generaciones, con tres formas de entender esa canción que brota desde el interior.

Por_ Antonio Volland



Canciones-canciones

No eran canciones como las conocemos, sino más que nada un conjunto de interludios. Apenas 40 segundos de canto y música que **Daniella Rivera** (47) escribió para el radioteatro «La huerta», de la compañía Tryo Teatro Banda, otro proyecto escénico acerca de la Historia de Chile. Pero no cualquier historia. “La del cultivo de huerta en el valle del Mapocho, desde los tiempos incaicos y luego con la llegada de los españoles, hasta los tiempos del monocultivo tóxico. Esa larga historia estaba contada por una familia que atravesaba todas las épocas”, relata la propia Daniella.

Esos mismos temas breves sobrevivieron a la obra teatral y se reinstalaron como un repertorio autónomo, porque eran independientes de la dramaturgia original. “Entonces crecieron, en extensión y en letra. Se convirtieron en canciones-canciones”, dice ella. Y son las 11 piezas que conforman su disco debut como solista, «**Canciones de la huerta**», con la cual ella llegó a estar **nominada al Premio Pulsar, en la categoría Nuevo Artista, este año.**

Daniella Rivera podría ser una nueva artista, pero tiene una trayectoria en la música extensa. Nacida en el exilio en París, cuenta con tres décadas como violinista clásica, con estudios en La Habana y una vida en Chile como retornada desde la adolescencia. Tocó en la Orquesta Sinfónica Juvenil, luego se integró por cerca de una década a la Orquesta Filarmónica de Santiago, que es la agrupación del Teatro Municipal, y más adelante formó parte de la Orquesta Clásica Usach. Pero «Canciones de la huerta» es el resultado de otro episodio en la historia musical de Daniella Rivera quien, en paralelo a su vida como violinista clásica, ha sido sesionista de distintos nombres de la música popular. En especial, a través de los proyectos impulsados por el Ensamble MusicActual, donde ella también tocaba, y que consideró cruces entre compositores doctos y figuras del canto como Manuel García, Paz Court, La Pájara o Chinoy.

“Con el Ensamble MusicActual hicimos el concierto «Anticantata», con textos de Nicanor Parra. Ahí conocí a Pancho Sánchez (director de Tryo Teatro Banda). Él vio una veta actoral en mí y me invitó a la compañía que incorpora músicos en el escenario, como parte de los actores. Fui compositora y arregladora de la obra «Magalhães», sobre los 500 años de la circunnavegación de Hernando de Magallanes”, cuenta. Como cantautora, ella estrenó sus «Canciones de la huerta» con colaboraciones de Nano Stern o Soledad del Río. Cuentan con estéticas abiertas, desde la raíz latinoamericana al rap y el trap. Y como violinista, encabeza el cuarteto de cuerdas Toma 1, que ahora la conecta con otra cantautora de nuestros tiempos.



FOTO: NAJIA GALLARDO

2.

Construcciones sonoras

En junio pasado, en el Teatro Matucana 100, **Camila Bañados** (30) estrenó su disco «**Viento 1**», un trabajo que surge desde el ritmo despojado de artilugios pero que al mismo tiempo se multiplica en capas de sonido y orquestaciones escritas por el compositor Ignacio Díaz Lahsen. Incluye saxofones alto y tenor, clarinete, clarón y fliscorno, además de sección rítmica de jazz y cuarteto de cuerdas: **el cuarteto Toma 1, de Daniella Rivera**. “Alguna vez me obsesioné con la música que *Portishead* (el grupo musical británico, de tendencia *trip hop*, formado en Bristol en 1991) hizo para el concierto con cuerdas del disco «*Roseland NYC live*» (1998). Yo tenía esa referencia desde siempre y quería hacer algo así, pero era súper difícil montarlo. Hasta que se dio. Se dio a nuestra escala y a la chilena”, comenta Camila acerca de los resultados de ese álbum «Viento 1», que sucedió por pocas semanas a «**Figura 1**», otro trabajo suyo destacado de este año. “Esos dos discos son muy distintos. «Figura 1» tuvo un proceso de posproducción importante porque quería lograr un resultado específico de sonido. En cambio, «Viento 1» fue mucho más espontáneo y con menos pretensiones respecto de eso. No hay una posproducción meticulosa. La complejidad está en el trabajo de orquestación y los arreglos colaborativos para todos los ensambles que se escuchan. Antes, yo me tardaba un año en terminar un tema. Ahora me tardó un año terminar un disco completo”, explica Camila, quien durante su trayectoria ha cursado estudios de canto, piano y composición. Además, es terapeuta en Medicina Integrativa.

Más hacia el rock y el jazz

Y si Camila Bañados presenta una música autoral desde el jazz como centro, y Daniella Rivera desde el violín y el canto; uno de los trabajos más interesantes de la primera parte del año está en manos de la cantante y compositora **Daniela Medel** (37), quien acaba de presentar en un concierto en la Sala Master su segundo disco, «**Antes de caer**». Fue producido por Javier Barría en cuya banda de hace una década Daniela tocó los teclados. También integró las agrupaciones del cantautor valdiviano Camilo Eque y los músicos de jazz Mauricio Barraza y Raimundo Santander. “El trabajo con Javier Barría en esos tiempos, para los conciertos de su disco «Folclor», desembocó en la música que yo tenía escrita pero quería producir. Él puso su mirada en las canciones. Si las escuchas bien, tienen mucho de la música de Javier”, agrega Daniela. Barría ha producido sus dos discos («Antes de caer» ahora; «Sincronía», 7 años antes): “En ese lapso, la historia para mí cambió completamente y creo que también para la sociedad. Yo no tenía otra edad, otra vida, otras responsabilidades. «Sincronía» surgió desde el folk y el pop, en cambio ahora llevé a «Antes de caer» más hacia el rock y el jazz, que fueron mis influencias en el encierro de la pandemia”, recuerda Daniela. Aquella música nueva, en forma de canciones de autora, envuelve al auditor en un estado de ánimo sombrío por momentos, aunque también presenta bordes luminosos desde la canción pop. “Hubo una acumulación de ideas en esos 7 años, en que además tuve 2 hijos. El hecho de ser mamá puede anular a la persona. Este disco fue como volver a conocerme, a formarme como una pieza hecha en greda, y por eso tiene ese título: es todo lo que estaba antes de irme al abismo en esa vida en la que yo no te preocupas más por ti sino por otro. Fue un período súper complejo. La maternidad es linda, pero también es frustrante en esos puntos. Y por primera vez he tenido conciencia respecto de la existencia: estás viva pero eso se puede acabar en cualquier momento”, cierra. 



3.